

**“LOS REYES QUE CULMINARON CON LA GUERRA DE LA RECONQUISTA”
“EL REY ENRIQUE IV, PADRE DE DOÑA JUANA LA BELTRANEJO, Y HERMANO DE
LA REINA ISABEL LA CATOLICA, CASADA CON DON FERNANDO DE ARAGÓN”.
LLAMADOS LOS REYES CATOLICOS.**

LA RECONQUISTA DE LA PENINSULA IBERICA

Escritor:

Julio Barreiro Rivas.

Parte 4



Los siglos XIV - XV, fueron los más anarquistas surgidos en la península Ibérica, por los constantes litigios y guerras internas, formados por los distintos reinos existentes en la península. A medida que se iban conquistando pueblos, se engendraba en los españoles una sed loca de poder, arraigándose en ellos la “rapiña” a tal extremo que los simples ciudadanos al no poder crear reinos en castillos, creaban reinos en guaridas de ladrones llegando a legalizar el oficio de salteador de caminos, protegidos por los grandes feudales, con tal que la quinta parte de lo robado, fuese el tributo del Rey más cercano a la guarida.



Todos estos sucesos reinantes de una total anarquía, culminaron en el turbulento reinado del Rey Enrique IV quien al morir nombró a su hermana Isabel como heredera de la corona de Castilla, en perjuicio de su propia hija, Doña Juana la Beltranejo. Este hecho de sucesión de la corona, fue para evitar que la Corona de Castilla, cayera en manos del Rey Alfonso V de Portugal, lo que produjo una guerra civil entre tía y sobrina.

Doña Isabel, casada con Fernando II de Aragón, apoyada por la mayoría de los nobles castellanos, combatió ferozmente contra los partidarios de su sobrina doña Juana, asistida por su marido el Lusitano Alfonso V. Después de la batalla de Toro en 1.476, los partidarios de doña “Juana” abandonan sus pretensiones y se consolidaron en el trono de Castilla, doña Isabel y don Fernando llamados los “Reyes Católicos” con lo que se inaugura en España la edad moderna.

La política de los Reyes Católicos con el matrimonio de la Reina Isabel y, Fernando de Aragón, aseguró la tranquilidad en sus reinos y por ende en toda la península Ibérica. Con la excepción de los reinos de Granada, Navarra y Portugal, aunque los reinos de Granada y Navarra, no tardaron en ser conquistados.



Los Reyes Católicos, iniciaron una política cuyos objetivos fundamentales eran el restablecimiento del orden y la afirmación de la autoridad real, con la reducción de los privilegios de la nobleza, la aspiración a una mayor justicia social y la unidad religiosa.

Los últimos reinados habidos antes de los Reyes Católicos, en los siglos XIV – XV fueron anarquistas de luchas continuas por el poder, asaltadores de caminos, bandas de pillos, rufianes de todo tipo surgieron en la península, al extremo de olvidarse de la causa de la Reconquista; llegándose al extremo de que Moros, Judíos, Hispanos Romanos y Celtíberos, comían y bebían juntos en la misma mesa. Los Reyes Católicos, tenían por tarea abatir todas estas alimañas.

Abatida la nobleza feudal y convertida en cortesana, no sin una resistencia tenaz que tuvo por consecuencia la orden de arrasar con muchos castillos, reductos de su poder.

Los Reyes Católicos, buscaron apoyo en el pueblo llano y en los representantes de las ciudades en las diferentes Cortes. La restauración del orden, muy amenazada especialmente por los asaltadores de caminos, que muchas veces gozaban de la protección de los señores feudales, descontentos por estar en trance de perder sus abusivos poderes de terratenientes logrando someterlos por la acción sin contemplaciones de la **“Santa Hermandad”**.

La Soberana “Isabel” la Católica, renovó en el reino de Castilla, la antigua práctica de presidir personalmente los tribunales de Justicia; y el resultado de su intervención fue tal, que en el breve período de su permanencia en Sevilla, impuso tales castigos a los usurpadores de bienes (corruptos) que más de cuatro mil individuos de todo linaje y condición, temerosos de la justicia real, se refugiaron en Granada, Extremadura y Portugal.

La unidad nacional fue la máxima obra de los Reyes Católicos, no menos importantes fueron las reformas legislativas. En este aspecto, la situación era en verdad caótica; ya que regían a la vez las leyes de los partidos, inspirados en el derecho Romano. Los preceptos del fuero Juzgo de origen Visigodo, aunque ya muy modificados y los del fuero real, promulgados por Pedro I, por encargo de los Reyes Católicos, los más eminentes Juristas consultas de la época, compilaron toda la materia legal en el código promulgado, con el título de ordenanzas reales, que con leves modificaciones siguió en España por tres siglos más.



Preocupados también por la unidad en materia religiosa, los Reyes Católicos, reforzaron la acción de la autoridad eclesiástica en cuestiones de fe, ordenando el establecimiento del **“Santo Oficio”** (llamada también) **“La Santa Inquisición”** ya conocida en el siglo XII, en España y otros países.

“LOS REYES CATOLICOS DECIDIERON IRREVOCABLEMENTE TERMINAR CON LA CONTIENDA BÉLICA. Y PARA ELLO INVOCARON NUEVAMENTE LA PRESENCIA DEL APÓSTOL SANTIAGO”.

LA RECONQUISTA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Escritor:

Julio Barreiro Rivas

Parte 5

Habían transcurrido 800 años desde los tiempos de Don Pelayo. Muchas culturas diferentes habían entrado y salido en la península Ibérica, unos en misiones vandálicas y otros aportando a la península grandes invenciones estructurales, religiosas, políticas y culturales. La Hispania, estaba llena de monumentos religiosos, palacios, conventos, murallones y castillos; unos habían sido construidos para defenderse de las constantes invasiones y otros para hacer vida placentera a sus ocupantes de turno.



Los vestigios de la cultura Romana, caminos, puentes y templos, la cultura visigoda, castillos y murallas, la musulmana con basílicas y templos de todo tipo y otras muchas culturas, como la fenicia y la griega, dejaron en la nueva España para la herencia humana muchos testigos mudos de su paso por la península, que sin duda se constituyó en una de sus huellas más representativa.

Había sido implantada la tranquilidad en el país con la sumisión de la nobleza y la extirpación del bandolerismo, ya reorganizada la justicia y la hacienda y fuertemente defendida la fe católica. Había llegado la oportunidad de acabar con el último reducto de la dominación musulmana en España, del reino moro de Granada.

El pretexto inicial fue, la negativa del Rey de Granada, a pagar los tributos a Castilla cosa a la que estaba obligado desde hacía un tiempo. –Los mismos granadinos, iniciaron la batalla al apoderarse del castillo de “ZAHARA”. A lo que respondieron los españoles, conquistando la plaza del “ALHAMA”.

La empresa bélica, se presenta erizada de dificultades; ya que aparte de la estratégica posición de la ciudad granadina, el reino moruno se extendía hasta las provincias de Almería y Málaga.

Los comienzos de la guerra en el año 1.482, ocasionaron grandes reveses a las tropas castellanas comandadas por el Rey “Fernando II de Aragón”. Pero ya en el año 1.484, se obtuvieron algunas brillantes victorias que dieron por resultado, la caída en poder de los cristianos, las plazas de “ALORA, RONDA, MÁLAGA Y BEAZA”.

Diez años duró la guerra, en la que moros y cristianos rivalizaron en hazañas bélicas y caballerescas.

Las rivalidades existentes entre los musulmanes “BOABDIL” y su tío el “ZAGAL”, dos figuras opuestas, contribuyeron mucho a la victoria; y por otra parte los Reyes Católicos, mostraron su decisión de acabar irrevocablemente con la contienda. Y aprovecharon cualquier circunstancia, para infundir a sus soldados, el mismo espíritu que existió en toda la Reconquista, con la presencia del Apóstol Santiago en plena batalla.



Cuando un voraz incendio destruyó el campamento provisional hispano, se alzó en su lugar una población llamada “**SANTA FE**”, que suprimía la provisionalidad del campamento. Por fin, los moros ante el bloqueo que hacía cada vez más angustiosa la situación de la capital granadina, “BOABDIL” negoció la rendición que se efectuó el día 02 de Enero de 1.492. Con ella se coronaba una empresa la llamada “Guerra de la reconquista” que había durado ocho siglos había tenido carácter nacional e internacional y consagraba la unidad religiosa y territorial de la península Ibérica.

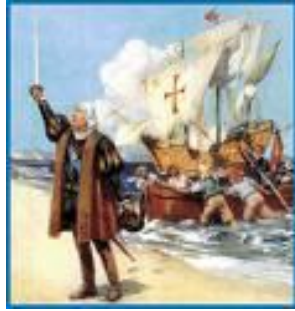
Aunque las capitulaciones de SANTA FE facultaban a los habitantes musulmanes de Granada, el mantenimiento de sus creencias y prácticas religiosas, la libertad confesional, no fue mantenida, muchos se fueron al África y otros optaron la religión Católica. Preocupados los Reyes Católicos, por el problema de la unidad religiosa de sus reinos, los Reyes decretaron la expulsión de los judíos no bautizados obligándolos a abandonar a España en el plazo de cuatro meses. Se calcula que 200. 000 Judíos, salieron rumbo a diversas naciones europeas y al cercano oriente.



El año 1.492, es ilustre, por la conquista de Granada, por haber botado definitivamente a los moros de España y terminado la guerra de la Reconquista, que había durado ocho largos siglos. Nacía una nueva nación unida, con la unificación de todos los reinos de la península.

Otros horizontes muy lejanos, vendrían a incorporarse a España en ese mismo año. “**EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA POR CRISTÓBAL COLÓN**”. Una magna empresa pro hijada por los Reyes Católicos”. Un acontecimiento de trascendental importancia en la historia universal.

Siendo muy oportuna la ocasión, para liberar a la península Ibérica unida de tanta carroña, anarquista, que siempre dejan las guerras, como el revanchismo, la sed de venganza, y el deseo desmedido de superar la miseria reinante. Siendo absorbidas todas estas inquietudes con la colonización de las Indias Americanas.



DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA. 12 de OCTUBRE DE 1492

“CON LA BATALLA DE LEPANTO EN EL GOLFO DE CORINTO DE NAPACTA, GRECIA EN EL AÑO 1571, SE TERMINO PARA SIEMPRE, CON LAS INTERVENCIONES EXTRANJERAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA (ESPAÑA)”.

LA RECONQUISTA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Escritor:

Julio Barreiro Rivas.

Parte 6

La Península Ibérica (España) siempre fue una punta de lanza con respecto a las aguas que baten sus costas, que llegan por el mar Atlántico desde el Continente Americano, por ser esta la tierra más occidental de Europa, que en su tiempo fue considerada como el fin del mundo al suscitarse tantos conflictos bélicos con las invasiones musulmanas y otras, a la península y al constituirse el mar mediterráneo en el principal escenario de estas contiendas, quedando obstruido el paso hacia Oriente, los navegantes españoles y portugueses, se vieron en la necesidad de buscar otro camino que los condujera a oriente fue así, como al obtener noticias de que la tierra era redonda “Cristóbal Colón” descubrió a América.



El año de 1492, había sido para España muy brillante y feliz, pero pronto sería nuevamente empañada la felicidad con las nuevas perturbaciones en el mediterráneo, por las huestes “Arabescas y Turcas”. –Una vez más tendría que salir el

espíritu del “Apóstol Santiago” a expulsar a los infieles del Continente Europeo.

Hacia mucho tiempo que España había sido reconquistada a los moros, pero el vigor combativo del Islam, tomó nuevo impulso con el avance de los “Turcos” que se habían apoderado de Asia menor y Constantinopla, llegando a amenazar a Europa, al adentrarse por Hungría, hostigar a Viena y avanzar en dirección meridional por el mediterráneo.

La existencia en España de un gran número de “Moriscos” de descendencia directa de los grandes guerreros moros expulsados de España, existía la sospecha de su colaboración en las acciones de piratería, de los navíos africanos que actuaban con preferencia en las costas españolas. Para prevenirse, el gobierno de “**FELIPE II**” decide desarrollar una intensa campaña de “Cristianización”. Esto sin embargo exacerbó el espíritu de rebeldía en toda la moriscada, principalmente en la región Andaluza; en donde el fanatismo de los “moriscos” era total; y osó incluso a proclamar Rey, a un noble granadino descendiente de los “Omeyas”, tomando el nombre del Rey “Abén Omeya”. Al ser reprimidas estas pretensiones por el gobierno de “Felipe II”, los moros estallaron en rebeldía.



La rebelión duró tres años en la modalidad de guerrillas; quedando sofocada por don “Juan de Austria” hermano del monarca español. –Los “moriscos” y todo lo que olía a moro, fueron trasladados a otras regiones y las tierras granadinas fueron repobladas por cristianos viejos, de reprobado linaje católico.

Por otra parte, como el peligro “Turco” en el mediterráneo central, había llegado a amenazar a Venecia y al imperio Alemán. Estos concertaron una alianza internacional en la que participaron “Genoveses y Españoles” para entre todas estas fuerzas unidas derrotar a los “Turcos”. Las cruzadas con la bendición del “Papa Pío V” y la incorporación espiritual del inmortal “Matamoros” el “Apóstol Santiago” y bajo el mando de don “Juan de Austria” a quien asesoraba un ilustre marino don “Álvaro de Basan” Marques de Santa Cruz.



Fue así, como el día 07 de Octubre de 1.571, la escuadra aliada presentó batalla a la escuadra turca. Las fuerzas unidas, estaban coligadas por la escuadra Veneciana Pontificia y la escuadra Española, llamadas la “Santa liga” bajo el mando conjunto de “Juan de Austria” y la flota turca muy poderosa, al mando de “Alí Bajad”.

En Lepanto, a la entrada del golfo de Corinto, los cruzados en nombre de la Santa Alianza y con la señal del “Apóstol Santiago” al frente, desbarataron a sus enemigos y obtuvieron una gran victoria.

Los resultados de la batalla fueron los siguientes: Se hicieron más de diez mil prisioneros Turcos, se confiscaron Ciento treinta navíos, junto con el armamento y los Doce mil cautivos españoles que tenían condenados a las galeras, fueron puestos en

libertad. Participó en este hecho de armas, el gran escritor español “**Miguel de Cervantes**”, quedando inútil de por vida de la mano izquierda.



Felipe II Rey de reyes, era hijo de Carlos I de España y de Isabel de Portugal nació en Valladolid, tenía sangre Española, Germana y Portuguesa. Felipe II pretendió gobernar al mundo desde el “Escorial”. –Heredó de su padre además de los reinos de España, los de Nápoles, Sicilia, Lombarda, Países bajos, Franco Condado, Plazas de Varsovia, las Islas Canarias, Cabo Verde, Golfo de Guinea, Santa Elena, Filipinas, parte de las malucas y el inmenso imperio de las Indias Occidentales o americanas. –Se dice que en los dominios de España no se ponía el sol y como cosa curiosa, Felipe II también fue Rey de Portugal, al anexarlo a España en el

año 1.581.

www.farandulo.net